

Num. 203.

SAN XAVIER GRANDE,
 EN EL HITO, -10-
 ZARZUELA
 FAMOSA,

Escrita por un Devoto del Santo, natural de dicha Villa.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*La Villa, Dama.
 El Agradecimiento, Galán.
 Un Ángel.*

*Vn Pasajero.
 Vn Peregrino.
 El Demonio.*

*El Engaño.
 La Desconfianza.
 El Gracioso. Música.*

(S) JORNADA PRIMERA. (S)

Musica dentro.

Mus. Celebren los prodigios,
 aplaudan los portentos
 del gran Xavier,
 al ombro de ambos mundos,
 del nuevo Apostol
 de aquel Orbe nuevo;
 sus piedades publique
 el Hito, y sus acentos
 sean despique
 de tu afecto amante,
 mientras no puede mas
 su amante afecto.

Salen la Villa de Dama, y el Agradeci-

*miento de joven Galán, asidos de una
 corona de laurel.*

Vill. Mio ha de ser el laurel
 de intentar su culto.

Agr. En esto
 no puedo ceder, aunque
 se bien quanto ceder debo,
 hermosa Villa contigo
 en otras materias.

Vill. Tengo
 el primer derecho su yo,

Agr. No sabes tu mi derechos
 mas bien le sabes, pues sabes
 soy el Agradecimiento,
 y de Xavier los favores
 no ignoras.

En Mad. en la lona de comedias a la puerta del Sol.

NA 1077661

NEA 4642304

2 **SAN XAVIER GRANDE, EN EL HITO,**

Vill. Pues aun por esto
me empeño tanto en su culto.

*Sale el Angel por la mano derecha, y
el Demonio por la izquierda, y se
quedan al paño.*

Ang. A la vitta de empeño
vengo a estar (pues soy el Angel
Tutelar de aqueste Pueblo)
para componer su instancia,
si fuere menester.

Dem. Vengo
a ver si hazer que a discordia
passe la disputa puedo,
para que el culto no logre
este (de nombrarle tiemblo)
este Xavier tan jurado
en el fuego del Infierno.

Ang. Y este disfraz he elegido
de Peregrino, queriendo,
si ser conocido, a logro
conducir sus pensamientos.

Dem. Y en este disfraz de noble
caminante-passagero,
para estorvar sus idèas,
està a la mira intento.

Vill. Que en fin con tantas razones:
no te convences?

Agr. Lo mesmo
te digo yo, pues las mias
son mas eficazes.

Vill. Dèmos vn medio.

Agr. Aqui no es posible:
que le aya.

Vill. Yo le encuentro.

Agr. Pues di, qual es?

Vill. Que vn extraño,
no interessado, busquemos,
que oyendo nuestras razones,
sentencie.

Agr. Està quien; mas temo,
que en las glorias de Xavier.

Vill. Què?

Agr. No hemos de hallar sugeto,
que no sea interessado.

Vill. Dizes bien; pero a lo menos,
quizàs no lo serà tanto
como los dos: ven.

Sale el Angel.

Ang. Teneos,
que yo por casualidad
he oido a los dos, y quiero
ser el arbitro.

Vill. Què hermoso Peregrino!

Agr. Què mancebo tan gallardo!

Los dos. Donde vais,
y quien sois, dezid primero.

Ang. Pues para arbitrar en vuestra
question no haze al caso; luego
todo esto sabreis: aora
a oir la razon espero,
ò razones de los dos;
y esse laurèl, yo os ofrezco,
si en mi le depositais,
bolverle, para que dueño
dèl sea el que convenciere
el assumpto.

Los dos. Vengo en ello.

Dante el laurèl.

Dem. Què esto escuche, y de mi rabia,
roto a mi furor el freno,
el volcan ne los consume!
pero ay de mi! que tu incendio
suspende por fuerça el Angel,
que en defenfa fuya veo:
preciso es templar mis iras,
y oir el fin del successo.

Ang. Dezid ya.

Vill. Di tu.

Agr. Èsso no,
tu debes dezir primero.

Vill. No te admires, noble joven,
que en el culto que pretendo
de Xavier (pues que ya oiste,
que era la question sobre est o)

No.

No te admires, que mi amor,
 si no cortefano, tierno,
 quicra v furparfe la dicha
 de no admitir compañeros;
 que advertida de la deuda,
 quiero pagar lo que puedo,
 quedando a deberle mucho
 a Xavier, y a sus portentos.
 Yo me vi destituir,
 de todo humano consuelo,
 en el tiempo que vna peste
 robaba el vltimo aliento
 a todos mis moradores;
 y los rigores del tiempo,
 aun miose al contagio,
 juntos la guerra me hizieron.
 O quien pudiera pasar
 la circunstancia en silencio!
 pero fuera ingratitud
 contra Xavier el hazerlo.
 Buelvo a dezir, que me vi
 en tal desamparo, al tiempo,
 que mas cruel la guadaña
 ensangrentaba su azerio;
 que bolver quise los ojos
 a este contorno, pidiendo
 viniesfen a administrarnos
 el mas precioso alimento;
 porque faltas las ovejas
 de su Pastor, los Corderos,
 con sus validos pedian
 al mismo Cielo remedio.
 Rezelaronse, no pocos,
 de arriesgarfe a tanto incendio;
 vnos, por no poder mas;
 otros, por no poder menos.
 Duplicaronse mis ansias,
 mis gemidos, mis lamentos;
 tanto, que ya mis suspiros,
 poblado en ayes el viento,
 llegaron por mi fortuna
 hasta la region del fuego,

de aquel, digo, que a encender
 vino a la tierra el gran zelo
 de vn Ignacio, cuyos hijos
 de tanto Padre, quisieron,
 como amantes mariposas,
 en tornos, giros, y buelo,
 galantearle la llama,
 sin rezelarse del riesgo.
 Y aun presumo, que robaron
 de aquel volcan de su pecho
 mucha llama en vna Imagen,
 mucho ardor en vn biquejo,
 que de su amado Xavier,
 para mi dicha traxeron.
 Pero doblo aqui la hoja,
 y agradecida la entrego
 al corazon, que la guarde
 en el archivo del pecho.
 Aplacar quise las iras
 de Dios ayrado; y sabiendo,
 que para aplacar su enojo
 seria eficaz remedio
 el implorar de Xavier
 el patrocinio, y el ruego,
 su Novena le empezamos;
 y antes de acabarla, el Cielo
 quiso trocar a piedades
 los que antes rigores fueron;
 sin aver pasado dia
 (mejor dixera momento)
 desde que entrò en esta Villa
 a ser su Patron excelso,
 que no se vean tus aras
 con humilde rendimiento
 frequentadas, publicando;
 desde el grande al mas pequeño,
 que han conseguido sus ansias
 de su intercesion el ruego,
 yà el favor, yà el beneficio,
 yà el amparo, yà el remedio;
 fiesdo tantos los milagros,
 que ha obrado para consuelo

SAN XAVIER GRANDE, EN EL HITO.

de sus devotos, que juzgo,
que fuera ya gran portento,
ò milagro de milagros,
el que dexàra de hazerlos.
Referirlos no prefumo,
porque prudente me temo
falte numero al guarismo
para contarlos, y al Cielo
estrellas: pienso que faltan,
si por estrellas los cuento.
De tanto favor cautiva
mi voluntad en su obsequio,
rendirle cultos propuso
en cada vn año; y te advierto,
que este tributo me impuse
desde el el dia en que se vieron:
en campaña de zifros
todos los astros suspensos;
no te admire que lo diga,
que no fue el asombro menos,
pues de la muerte a la vida
passamos en vn momento.
La admiracion que este caso
causò a la Tierra, y al Cielo,
no es facil que te la diga;
pero si dezirte quiero,
que Angeles, y hombres vnidos
en esta ocasion quisieron,
con acordes melodias,
cantar a Dios el *Te Deum*.
Suspensa quedò la Gloria
al escuchar tales ecos,
y el Coro de Serafines
profiguiò el segundo verso.
El Sol se vistió de gala,
y con su joya en el pecho,
quiso besarle la mano
a otro nuevo Sol, que vieron
todas las Calles del Hito
ir esparciendo reflexos;
cuya avenida de rayos
fue tan benigna en extremo;

que daba a todos la vida:
ò què poco lo encarezco,
pues la muerte tomò postas,
huyendo de tanto riesgo,
temiendo si se esperaba,
que aun ella viviera luego.
Y como del Sol las pias
las encontro de repuesto,
dexandole sin Carroza
ocupado en cumplimientos,
tan veloz huyò de aqui,
que a mudar cabello creo,
que le encontraron en Patmos,
y del pavor, susto, ò miedo
se quedò palido el bruto,
ò de color ceniciento.

Al favor agradecida,
haziendo testigo al Cielo,
obliguème yo por todos,
y todos conmigo hizieron
juramento, y omenage
de venerarle por dueño.

Mira si mi deuda es poca,
y dime si puedo menos,
y si con razon aspiro
a esse laurèl, que apetezco.

An. Grande es tu razon. *De.* Y ciertà,
que es aqui lo que mas siento.

Què esto permita mis furias!

Ang. Què alegas tu?

Agr. Mi derecho:

està tan seguro, que
a mi favor nada alego,
mas que esso mismo, que ha dicho
la Villa. *Ang.* Pues segun esso
el raurèl la cedes. *Ag.* Antes
nuevamente le pretendo,
despues que la has escuchado!

Ang. Pues como? *Vill.* Por què?

Agr. Por esto.

Todas essas maravillas,
y favores, que aun los ecos

de la fama en sus clarines,
por mas que embanezca el viento,
no celebra dignamente,
pues siempre es la fama menos.
No confundareis, que obligan
a que el Agradecimiento,
lo que recibia en milagros,
pagar intente en obsequios?
Y en quanto estè de su parte
procure su culto?

Ang. y Vill. Es cierto.

Vill. Pero què inferes de que
esto sea verdad? *Ang.* Pero
què haze esto a tu intento?

Agr. Yo soy el Agradecimiento;
ved acra cuyo debe
ser el laurèl, y el empeño.

Ang. Tambien tu tienes razon;
si a tu discurso atendemos.

Dem. Ojalà no la tuviera!

Vill. No tiene tal, pues haciendo
yo quanto pueda en el culto
de Xavier, como deseo,
cumplio por èl, y por mi.

Agr. Yo te respondo esto mismo;
por mi, y por ti cumplio, quando
sus favores agradezco.

Vill. Mas yo los he recidido.

Agr. Es verdad, mas yo los debo.

Vill. Si yo los pago, què falta
ay del Agradecimiento?

Agr. El mismo, porque sin èl
la paga no puede serlo.

Vill. Esto es bolverse al principio.

Agr. Esto es no acertar el medio.

Dem. O si la disputa no
fuera nacida del zelo!

Ang. Tened, que vosotros mismos,
en fuerza del argumento
os aveis ya convenido.

Vill. Como assi, si yo no cedo?

Agr. Ni yo; y perdona, que aqui

no ceder, es ser atento?

Ang. Yo os dirè como: tu has dicho,
què en el culto no es tu intento,
que Agradecimiento falte.

Vill. Claro està.

Ang. Tu al mismo tiempo
dizes, que pagar se deben
los favores. *Agr.* No lo niego.

Ang. Pues ya estais compuestos.

Los dos. Como podemos estàr com-
puestos?

Ang. Como si no puede aver
(pues los dos lo estais diziendo)
Agradecimiento, sin
que aya paga; y por lo mesmo,
tampoco puede aver paga,
sin que aya Agradecimiento,
es preciso, que os vnais
los dos, y los dos de acuerdo
intenteis se logre el culto
del Grande Xavier, haciendo
ambos en su obsequio, quanto
juzgueis digno de su obsequio:
De adonde se sigue, que
commutando los afectos,
tu agradeces, y tu pagas,
y los dos cumplis sin rictgo?

Vill. Convengo con lo que dizes.

Agr. Con tu dictamen convengo.

Dem. O como siempre temè
fuerza contra mi el consejo!

Ang. Y bien sè (porque en las ciencias
de que yo noticias tengo
principios para anunciaros
lo que a dezir voy encuentro)
que Dios ha de concurrir
especialmente al anhelo
de vuestro cuydado, y tanto,
como ha de dezir el tiempo.
Y entre tanto, este laurèl,
que en mis manos aveis puesto,
y de la amante disputa
fue

SAN XAVIER GRANDE, EN EL HITO,

fue el apetecido objeto,
 en el Altar de Xavier
 (pues le tiene ya) por premio
 se reserve, à depósito,
 del que mas bien fu deseo
 en ex: cuciones logre,
 que yo bolver os prometo
 (pues que no puedo ignorar
 en qualquier caso el successo)
 à dár la sentencia entonces,
 que aora a esse fin suspendo.

Vill. Tambien admito.

Agr. Tambien
 lo que dispones apruebo.

Dem. Otro tormento! ha Xavier,
 quanto aumentas mis torméto!

Ang. Solo falta, que los dos,
 para el logro del intento,
 os deis la mano vno à otro,
 en señal de vnion; y luego,
 para assumpto tan glorioso,
 trateis de buscar los medios.

Agr. Pues yo, hermosa Villa, mano,
 y palabra te doy, siendo
 tu empleo feliz, que sea
 desde aora todo mi empleo
 concurrir siempre contigo,
 y ayudar tu assumpto.

Vill. Esto mismo te ofezco yo à ti;
 y en señal de lo que ofrezco,
 mano, y palabra te doy
 tambien, y la tuya acepto.

Danse las manos.

Ang. Pues a la lid generosa.

Vill. Pues al assumpto.

Agr. Al empeño.

Ang. Y para avivar las anías
 de vuestro amor.

Vill. Para hazernos
 cargo de la obligacion.

Agr. Para excitar los alientos
 del corazon.

Los 3. Repitamos
 los dulces acordes ècos.

Los 3 y Musi. Al Gran Xavier aplauda
 el Hito, y sus acentos
 sean despique de su afecto amante,
 mientras no pueda mas su amante afecto.

*Con esta repeticion se entran los tres por las mismas
 puertas que salieron y sale al tablado el*

Demonio.

Dem. Primero de esta vaga arquitectura,
 en que à tornos obtenta su hermosura,
 el Orbe de crystal, que nunca yerra,
 desplomada de si se vendrà à tierra,
 firvien toles el golpe mas severo
 de prision en sus ruinas; y primero
 del Planeta mejor roxa melena,
 atezado capuz, de sombras llena,
 vestirà, desgreñada al anfia mia,
 negandole la luz el alma al dia.

Antes cruxiando entrambos Orizontes,

LA GRAN ZARZUELA.

7

se harán pedazos los soberbios montes:
guerreando entre sí los obeliscos,
se arrojarán por balas muchos riscos.
Antes las Aves trocarán en llanto
la suavidad de su apacible canto,
pasando de la sombra en el olvido,
lo que antes fue gorgceo, a ser graznido;
porque a rabia, que en mi pecho mora,
dos noches mirarán en cada Aurora:
Y antes sobervio el Mar a las Estrellas,
del claro Firmamento antorchas bellas,
subirá sobre montes de crystales,
para mojar la luz de sus fanales;
y despues, despeñado de sí mismo,
a apagar caerá el fuego del abyfmo;
porque sientan tambien mis penas graves,
el Cielo, el Mar, el Monte, Fieras, y Aves.
Antes, en fin, de mi volcán, pavela
será esta Villa, que deber confiesa
su amparo al peregrino Jesuíta,
que a mis dominios tanto imperio quita.
Yo harè que jamás logre sus intentos,
por mas que repetir oyga a los vientos:
estas dulces acordes melodias,
alentando su amor las armonias.

Mus. dent. Celebren los prodigios,
aplaudan los portentos:
del Gran Xavier, asombro de ambos mundos,
del nuevo Apóstol de aquel Orbe nuevo.

Dem. Qué rabia! qué furor!

Salen por la derecha un Passagero. y por la izquierda:
el Gracioso de espacio, como oyendo la
musica.

Passag. Qué dulce acento
de vanidad, y de armonia el viento
por esta parte puebla? mas qué miro!
Qué joven tan severo! en quien admiro:
a un mismo tiempo en gala, y estrañeza,
juntas a la hermosura, y la fiereza!

Grac. Qué pajaros tan dulces son aquestos,
que yo jamás he oído? y aquí puestos,
con dos mil gorgoritas de repente,

can.

SAN XAVIER GRANDE, EN EL HITO,

cantando están, que rabian, dulcemente?
 Mas olà! àzia aqui ay vno, y tan mirlado,
 que solamente de verle me he asustado;
 porque aunque està tan guapo, està severo,
 con cara de aver si lo carbonero.

Passag. Llegarè a preguntar.

Grac. Aunque està grave,
 quiero llegar a ver.

Passag. A ver si sabe
 este Joven la causa.

Grac. Si este mozo el fin sabes:

Passag. Que tiene este alborozo.

Grac. Porquè es aquesta bulla de la gente?

Passag. Noble gallardo Joven.

Grac. Mismamente *Llegan.*
 ibayo a començar de esta manera.

Passag. Si acaso lo permite la severa
 i. na de tus pesares, te suplico.

Grac. Todo me lo ha quitado a mi del pico?

Passag. Me digas el motivo, si a sabello
 llegas, de esta armonia.

Grac. Ello por ello.

Passag. Y porquè es la alegria de este modo
 en todo aqueste pueblo?

Grac. Ya mi, y todo.

Dem. Esto solo faltò a la rabia mia.

Passag. Pues novedad me ha hecho en este dia.

Grac. Ya a mi tambien.

Dem. Què furia! ò quanto siento
 su instancia! mas yo harè sirva a mi intento.

Passag. Nada me respondcis?

Grac. El diablo mudo parece el tal.

Dem. Vuestra ignorancia dudo;
 pues solos no sabeis el horror fiero
 de esta misera tierra.

Passag. Passagero
 en ella soy, y asì no es muy extraño.

Grac. Yo vendiendo pimientos todo el año
 ando por ella, y nade sè del cuento.

Dem. Nada sabeis?

Passag. Yo no.

Grac. Soy vn jumento:

Jesus,

LA GRAN ZARZUELA.

Jesus! qué cara! mied odà el mirarle.

Dem. Con que nada fa beis?

Grac. Dalle que dalle.

Passag. Ya hemos dicho, que no.

Grac. No os lo dezimos mas de cica vezes?

Passag. Pues oíd.

Grac. Ya oímos.

Dem. Este, en que estais, es el Lugar del Hito?

Passag. Esto tabia ya.

Grac. Espera vn poquito.

Dem. Paes que queréis?

Grac. Dezidme, no es aqueste

vn Lugar, en que dicen, que avia peste,
y vn Santo, que al Demonio le haze guerra,
hizo en él los milagros como tierra?

Dem. Qué hasta vn villano mi furor tomente!

Qué Santo? qué milagros? de la gente
fabula es, que el vulgo le ha creído.

Grac. Ola! parece ser que lo ha tenido.

Passag. Profeguid.

Dem. Ya lo mas, que saber quierés,
ha dicho esse villano.

Grac. Tu lo cres.

Dem. El novelero vulgo, que de todo
haze mysterio, sin razon, ni modo,
ha creído, que vn hombre, à quien le llamã
Santo Xavier la vocinglera fama,
de vna peste fatal los ha librado,
porque vno, ò otro han visto que han sanado,
despues que de su Imagen se valieron,
y vna devota Procession le hizieron.
(Qué esto lo cuente yo! pero es preciso
para mi intento:) y persuadirnos quiso,
que era milagro la engañada gente,
siendo supersticion.

Grac. Par diez, que miente.

Dem. Y esto celebra en estas armonias,
que al viento dãn las locas fantasias.

Passag. No será nuevo, que Xavier, vn Santo,
a quien por prodigioso aplauden tanto,
otros muchos milagros, que sabemos,
este aya hecho.

B

Grac.

SAN XAVIER GRANDE, EN EL HITO.

Grac. En mi Lugar le hazèmos
la Novena, y haziendo maravillas,
al diablo haze salir de sus casillas..

Dem. Calla, loco..

Grac. Y se enfada; lo que hablo
es verdad; el demonio se dà à el diablo,
solo de oir su nombre.!

Dem. Què esto aguante ! mas yo me vengarè.

Passag. Porque os espante,
no percibo vna cosa tan notoria..

Dem. Porque mentira es..

Grac. No es sino historia,
y vna leyenda todo lo autoriza.!

Dem. Yà he dicho que calleis..

Passag. Me escandaliza
et otros hablan de essa manera?

Dem. Pues aun peor hablàra, si pudiera! à p.

Porque veais, que todo fue mentira,
mas cruel de la peste està la ira
oy dia en el Lugar; y por castigo
de essa supersticion, del enemigo
se ha de ver arruinado,
deshecho, destruido, y saqueado,
sin que del se ñal quede.

Y assi vosotros, cada vno puede
publicar en su Patria esta noticia.

Grac. Me parece que lleva su malicia. à p.
el encargo..

Dem. Porque huygan advertidos
su comercio, y no sean comprendidos
en las desdichas, que el rigor ofrece
à este pobre Lugar..

Grac. Riedad parece;
y la cara no es de esso, en mi conciencia.!

Passag. Si esto es assi, yo estimo la advertencia,
y yo publicarè lo que os he oido.

Dem. Pues caminad, antes de ver cumplido,
quizà en vosotros, quanto sabio anuncio
de la peste à los filos..

Grac. Abernuncio !
no paro yo aqui mas con lo que escucho:
me parece que aqueste miente mucho. Kaf.

Dem.

Dem. Retiraos tambien.

Passag. A esto me inclino:

no hago buen juicio de este Peregrino. *Vas.*

Dem. Ya que segunda vez me quedo à solas,
de mi furor el mar buelva à sus olas.

Todo el Etna rebiente

en los volcanes de mi pecho ardiente,
y en vomitos de horror, de furia, y saña,
consume el risco, abra la montaña.

¿Pero què me congoxo?

si aun todo el Orbe es corte despojo
de mi poder, que aun temen las esferas,
que mis rabias sintieron las primeras.

A vn leve movimiento

no desquiciè del alto firmamento
los no movibles polos?

dexandole de gracia aqueffos solos

Astros, que la hermoscan,
porque en ellos su ruina eslotros vean?

¿Principe no me nombro?

mis vasallos no sea al mundo assombro?

pues porquè no me valgo de su fiero
cruel horror en este lance? Quiero
des Soldados llamar de mis Soldados,
que valientes, y osados

me ayuden à la empresa
de hazer el Hito de mi ardor pavesa.

Ha de aqueffe Obelisco,
lobrega habitacion, funesto risco,
y carcel del Engaño,

donde suspendos tantos por su daño,
yazen confusamente

entregados al mal, que no te siente,
por mas que el alma despertar desea.

Ha del Engaño, pues.

*Por lo alto una Montaña, que se huyrà à la derecha
del Teatro, sale baxando el Engaño de Anciano,
vestido de varios colores.*

Eng. Quien me vozea,

quando no ignoran que de varios modos,
sua que me bulquen, yo me ofrezco à todos?

SAN XAVIER GRANDE, EN EL HITO,

Dem. Tu Principe te llama.

Eng. Què me quieres?

si todo quanto soy tu tambien eres,
y aun mucho mas; pues què te dà cuydado?

Dem. Despues fabràs la caufa. Ha del cerrado
pavoroso, y vmbrio
de la Desconfiança al vergue frio.
Ha de la humilde obfcura
horrorosa mansion, donde segura
se presume del miedo
la legitima hermana, pues yo puedo
abrir solo estas puertas
à otro ninguno, sin temor abiertas,
falga ya a ver (aunque tinieblas ama)
la luz: Desconfiança?

*Aparta un peñasco, y descubriendose
una gruta. Sale por ella la Desconfiança,
vestida de
amarilla.*

Desf. Quien me llama?

Dem. Yo.

Desf. Tu? pues con què intentos
nos juntas à los dos?

Dem. Oid atentos:

Soldados de mi milicia,
aora necesito, alerta:
abrafadme todo el Orbe;
no cesse vuestra fuerza;
ni el marcial estruendo cesse,
hasta que en levas pavesas
se resuelva el Hito todo:
à soplos de mi soberbia.
Estorvad estas canciones;
impedid estas cadencias,
que en numeros mal acordes,
y en ècos el ayre pueblan.
No repitan los mortales
contra mi orgullo, y grandeza,
que viva quien nos dà muerte,
que triunfe quien nos dà pena.

Y mas quando a mi me consta,
que avnar con Xavier intentan
aquel primer enemigo
nuestro, y de nuestra potencia;
Miguel es quien digo: O quanto
esta memoria me cuesta!
Pues como nuestra osadia
sufirà, y nuestra impaciencia,
que Miguel; y Xavier triunfen,
que Xavier, y Miguel venzan?
Nuestro poder, nuestro brio,
nuestro orgullo, nuestra ciencia
no lo permita, que el vno
nos arrojò de la Esfera
Celeste, que en algun tiempo
vivimos, juntos en ella.
El otro nos ha quitado
todas las Indias, y intenta,
con ser Patrono de Hito,
ser de la Mancha de fensia.
No ha de ser, no, que en vn ara
juntos oy los dos se vean,
per mas que esse errado vulgo,
ponerlos juntos ofrezca.
Y mucho menos que yo,
Principe de las tinieblas,
sirva a sus pies de tapete,
que

que huelle su planta excelsa.
 Antes en coleras tantas
 rebiente encendido el Etna
 de mi ardor, y en sus cenizas
 esse infeliz Pueblo embuelva,
 Antes enojado el Boreas
 con mi rabia, en esta selva
 desgreñe, arranque, y destroze:
 de su enredada maleza
 hoja a hoja, y rama à rama,
 planta a planta, y Peña à Peña,
 quanto penacho viviente,
 adorno es de su melená,
 quando con los verdes rizos
 le texen frondosas trenças.
 Tiemblen deshechos los riscos,
 brame el Mar, y de su inmensa
 falobre maquina el golfo
 choque à embates con la tierra.
 Crujan del Cielo los Polos,
 y de densas Nubes lluevan
 tan a manojos los rayos,
 que vnos con otros se enciendan.
 Sucne el clarín, y en marciales
 ecos del rigor, dé señas:
 Rompa destemplado el parche
 la region del viento: guerra
 publicad à sangre, y fuego:
 al arma, que eitas ofensas,
 estos agravios, y ultrages
 se han de vengar, aunque fueras
 menester en nueva lid
 combatir con las Esferas.
 Y porque con mas acierto
 configamos esta empreffa,
 à los dos, como à los dos
 mas fuertes, que mis vanderas
 victoriosamente figuen,
 llamo a consejo de guerra:
 discurrid quantos arbitrios,
 ardidés, y estratagemas,
 militar el arte forma,
 sutil el furor inventa,
 que yo, mi Reyno, mi Fama,
 mi poder, y mi grandeza
 encargo à vuestro valor,
 y fio de vuestra idea.

Eng. No has mal, que à mis industrias
 no avra quien le resista. *Desc.* Dexa
 à mi cuidado el caligo,
 y verás como te vengas
 de estos agravios. *Dem.* En vos



mi quietud librada queda.
Eng. Yo introducirme discurro
 en esta vezina selva,
 y ver si algun Peregrino,
 ò Passagero, que venga
 en Romeria à su Templo,
 puedo hazer que se pervierta,
 sin que llegue à sus vmbrales
 à adorarle con tan ciega
 vana devocion. *Dem.* Añade
 con supersticion tan nueva,
 como entrar besando el suelo,
 y las rodillas por tierra.
Desc. Yo dentro del mismo Pueblo,
 en el traje de la Aldea,
 ire vertiendo, entre todos
 sus moradores, funestas
 voces de fatalidades:
 ponderaré la miteria
 de los tiempos, las desgracias
 de los años, la pobreza
 del Lugar, y sus vezinos,
 cortedad de las cotechas,
 contribuciones, quarteles;
 y en fin, quanto al caso pueda
 hazer, para que desmayen
 quantos devotos intentan,
 aumentando a Xavier cultos,
 irte acrecentando penas.
Dem. O! que no han bastado hambres;
 rayos, tempestades, piedras,
 que han conmovido mis furias,
 barbaramente sobervias,
 para acabar con el Hito,
 reduciendole à payessas!
 con que de horror lo pronuncio!
 con que rigor me atormenta
 ver mis intentos frustrados,
 ver mis industrias deshechas!
Desc. No ves, que hasta que yo haga,
 que desconfien de aqueffa
 Estampa, que les traxeron,
 y que devotos veneran.
 juzgan, que en ella, y Xavier
 tienen toda su defensa.
Dem. O mal aya quien la traxo!
 como vengarme quisiera
 de él; de su Estampa; y su Quadro,
 que mi despecho fomentan.
 Y à pesar de mi despecho,
 en las lugubres cabernas
 de mi funesto Palacio,

tan crudamente me inquietan,
 sin que à eitoryar ellos cultos
 balten todas mis cautelas.

Desc. En fin, yo ofrezco inventar
 dos mil industrias, è ideás,
 para ver si à Xavier puedo
 derribar de essa grandeza.

Eng. Yo prometo maltratar,
 y detener quantos vengan
 de los vezinos Lugares,
 è à su culto, è à su fiesta,
 en quadillas numerosas,
 con reverentes ofrendas:
 testimonio, que publica
 la devocion, que professan,
 los favores, que consiguen,
 y los milagros, que cuentan.

Dem. Pues yo no he de estàr ociosos
 de las Tropas que en la guerra,
 que oy tiene España, transtian
 frequentemente, y campèan,
 me valdrè, para eitorvar
 su sosiego: harè que sean
 insolentes los Soldados,
 y que se alojen por fuerza
 en el Hito, y que le opriman,
 y turben con su molestia.
 Y así, acabar con el Hito.

Los dos. A que nuestra rabia sienta.

Dem. Ardua es nuestra empreña.

Los dos. No ay
 con nosotros ardua empreña.

Dem. Pues al arma. *Los dos.* Pues al arma.

Dem. Esperad, que àzia aqui llegan
 Villa, y Agradecimiento,
 sin duda de sus ideás
 tendrémos aqui noticia:
 retirémosnos, y sea
 la primer induitria, oír
 todo lo que hazer intentan.

Retíranse los tres à un lado, cante la Música dentro, y luego salen el Agradecimiento, y la Villa.

Musíc. No valen las industrias
 contra las providencias,
 que de Dios el poder,
 que es infinito,
 no ay poder limitado,
 que no venza.

Dem. No oís como confiados,
 ya nuestro poder desprecian?

Eng. Canten, que yo harè que lloren.

Desc. Yo dispondré que le teman.

Vill. Rato ha que te buscaba,
 Agradecimiento. *Agr.* En fuerza
 de mi obligacion, preso
 ha sido que me divierta
 à alentar à los vezinos
 algun tiempo. *Vill.* Darte cuenta
 queria de lo que yà
 conseguí mi diligencia.

Agra. Di, por li acaso que hazer
 algo a mi cuydado queda.

Dem. Ved como previne bien.

Eng. y Desc. Oygamos.

Salen el Passagero, y el Gracioso.

Pass. Aqui te dexan
 ver vn gallardo Mancebo,
 y vna noble Dama bella,
 à ellos preguntar podèmos.

Grac. Vaya por mi narabuena.

Pass. Llega tu delante. *Grac.* Ola!
 esto de delante llega,
 es por si de que pregunten
 se enfadan, que en la pendencia
 lleve la primer rociada.
 Vive Christo, que es destreza.

Pass. No es fino porque tu eres
 mas conocido en la tierra,
 y te oiran a ti mas bien.

Grac. Tu tienes la voz muy buena,
 fuera de que no son sordos.

Pass. Yo voy contigo, no temas.

Grac. Yo tambien irè contigo.

Agra. No sabes quanto me alegra
 oír lo que me refieres.

Vill. Pues aun mas que oír te queda.

Grac. Vès como oyen? pero vaya,
 si ha de ser, llego, y paciencia.
 Señora hermosa. *Vill.* Quien es?

Grac. Nadie, que importe vna brevas:
 vn hombre, è dos, que tres cosas,
 è quatro, saber desean.

Vill. Preguntad, que os las dirè
 todas, como yo las sepa.

Grac. Hasta aora bueno vè.

Vill. Dezid. *Grac.* La Villa està buena?

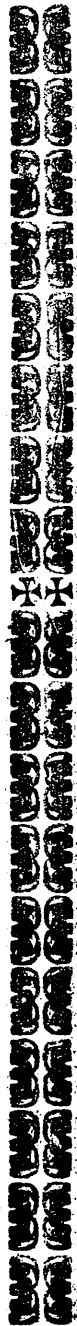
Vill. Pues què quereis à la Villa?

Grac. Què quiere vited que la quiera?
 nada, sino que me han dicho,
 que la duele la cabeza.

Vill. No os entiendo.

Grac. No? esta es sorda:
 mire vited, quien lo creyera!

mas yo levantaré el grito:
 Lo que digo es, que si esta
 Villa está sana? *Pas.* Señora,
 perdonad la inadvertencia,
 que no se sabe explicar:
 Nos han dicho, que molesta
 aun, y aun con mas rigor,
 la peste à el Pueblo, y quisiera,
 porque forastero soy,
 saber la verdad. *Grac.* En ella
 nos dizen, que ay peste, farna,
 costras, sarampion, y viruelas,
 tabardillos, mal de orina,
 pujos, dolores de muelas;
 y finalmente, que aqui
 ay vna grande Acaemia.
Agr. Epidemia te avrán dicho.
Grac. Todo se vâ allâ: en dos letras
 repara aora su merced?
Vill. Y quien os ha dicho essa
 tan clara, y necia impostura?
Grac. Esta costura tan recia,
 ai nos la dixo en la Plaza
 vno, que muy linda pesca
 parecia, y tenia traza,
 segun figura, y presençia,
 de quien haze Kalandarios,
 pues estos, siempre miserias
 adivinan, y en las Lunas,
 que sus locuras nos muestran,
 ponen siempre enfermedades,
 granizo, aguaceros, piedra,
 hambres, pestes, terremotos,
 destrozos, muertes, y guerras:
 y nunca ponen salud,
 paz, ni hartura; y sus quimeras
 con las Estrellas, que atisban,
 nos hazen ver las Estrellas.
Dem. Bueno me ha puesto: yo fui
 quien esto les dixo. *Eng.* Dexa,
 que yo te vengaré de ellos.
Vill. Tan falsa es, y tan incierta
 la noticia, que os han dado,
 que lo contrario celebra,
 regocijado este Pueblo.
 Fue verdad, que la violencia
 de la peste le asigió;
 mas yâ de Xavier la inmensa
 piedad, con tantos milagros,
 como nuestro afecto cuenta,
 nos librò de su rigor,
 y nunca con mas perfecta



salud se han hallado todos.
Pas. Yo esso creí, aunque dixera
 la necedad de aquel hombre
 ser falso, y que no se crea.
Grac. Vive Dios, de vn embustero,
 que lo hizo, porque no venda,
 si los traygo, los pimientos;
 y si mi rabia le encuentra,
 como vn pimiento, con ellos
 le he de poner. Mi mollera
 ya dezia: si aqui ay peste,
 como la gente se alegra
 tanto, y aun mas que en la Pasqua,
 que cae por Carnaitolendas,
 que haíta el pan tiene alegria,
 y las flores, y las yervas;
 pues haíta sus peregiles
 se ha puesto la yerva-buena?
Vill. Con esse alborozo, al Santo
 pagar el favor intentan,
 que su mano liberal
 averles hecho confiesan;
 y no contentos con esso,
 quando mi amor los alienta,
 y los animas el aplauso
 de Xavier, no ay quien no ofrezca:
 en todos mis moradores
 concurrir con quanto pueda,
 de Xavier al mayor culto,
 despues de ayer hecho nueva
 obligacion, quando el voto,
 que ya hizieron, reysteran
 de tenerle por Patron,
 por amparo, y por defensa,
 con tanto fervor, que aunque
 de los tiempos las miserias
 reconocen, oy por todo
 su devociòn atropella,
 sin temer, que medios faltan.
Desc. Yo haré que esse temor cedan.
Agr. Mas has de dezir, pues yâ
 determinaron que sea
 su culto en Capilla à parte,
 en cuyo Retablo intentan
 à Xavier, y à Miguel, juntos
 colocar: lo que yo apenas
 supe, quando me introduxe,
 para alentarlos, y hazerla
 desde luego determinan.
Dem. Qué esto mi furor consienta?
Desc. Yo haré que presto desmayen.
Vill. Y â discurrir de las fiestas

han pasado ya, y movidos
de mis instancias, desean
hazer su dedicacion
tan plausible, que se vea
quanto vn zelo ardiente puede,
si la devocion le alienta.

De los Pueblos comarcanos,
que ha de concurrir elperan
infinita multitud;
y aun de la Corte, que en ella
écho hara tambien, la grave
celebre funcion, que idean.

Eng. Yo impediré que concurren,
o faltan mis cautelas.

Vill. Y pues ya desengañados
estais de las falsas nuevas,
que os dixeron, publicad
por alla en las Patrias vuestras,
lo que la Villa del Hito,
de Xavier en honra ideá.

Pess. Yo os lo ofrezco así, estimando
el desengaño de aquella,
sin duda embidiola astucia,
y mentirosa cautela:
quedad con Dios.

Vase.

Vill. El es guarde.

Grac. Dexe vñted, verà la gresca
que anda por estos Lugares:
yo les diré, que no cream
vn pelafustan, ò diabli,
que segun miente, pudiera,
para ganar de comer,
aplicaise à hazer Gazetas.

Vase.

Dem. Ya aveis oido el intento,
aora se sigue, que nuestra
saña los medicos deshaga.

Eng. Piede el cuydado. *Desf.* Sosiega
el temor, verás mi indutria.

Dentro ruido, y voces.

1. Cal. 2. Agua. 3. Ladrillo. 4. Piedra.

Vnos. Amaynar. *Otros.* Fuera de abaxo.

Agr. Qué ruido es este?

Vill. Que cerca
estamos de la Obra,

Agr. Pues obran ya? *Vill.* Y con tal viveza,
que está muy adelantada.

Agr. O quanto oírlo me alegra!

Dem. O quanto siento el oírlo!

1. Tirad Ladrillo, y Cal.

2. Venega.

Musf. De la Obra profiga
lo que nos queda,

que el amor en las obras
se manifiesta.

Vill. Cantando el asan divierten.

1. Agua. 2. Cal. 3. Echar espuectas;

Musf. Viva, viva la Villa,

que nos alienta;

viva Xavier, del Hito

Padre, y defensa.

Dem. Ya esto no es sufrible.

Vill. Vamos

à animar con la presencia
a los que trabajan.

Des. Vamos a estorvarlos. *Agr.* Pero sea,
repitiendo con las voces
de estas toneras cadencias.

E.g. y Desf. Sea, oponiendo à sus dulces
canciones, las voces nuestras.

Musf. Viva, viva la Villa,

que nos alienta.

Los 3. Muera la Villa, y todos
con Xavier mueran.

Musf. Viva Xavier, del Hito

Padre, y defensa.

Los dos. Viva Xavier, del Hito

Padre, y defensa.

ACTO JORNADA SEGUNDA. ACTO

*Cantan dentro, y luego salen la Villa por
una puerta, y el Agr. addecimiento por
otra sin verse.*

Musf. En el Templo del Amor,
pendientes de sus Altares,
consagran humildes votos
dos corazones amantes.
Venid, venid, mortales,
que en el Hito resplandecerà
del Gran Xavier las piedader.
Del vno, y otro se alteran,
tan conformes, tan iguales
los movimientos, que vno
son, quando a Xavier aplauden.
Venid, venid, mortales,
y en metlicas consonancias,
Cielos, y Tierra le alaben.
De tu afecto por destellos,
que se explica con bolcanes,
la devocion le dedica
vna Capilla admirabl e.
Venid, venid, mortales,
que el arte de los pimer os
ha apurado en ella el arte.

Por.

Porque se usan al aplauso
las Esferas Celestiales,
al Alférez de la Iglesia
en el mismo Altar dan parte,
Venid, venid, mortales,
y al Arcangel, y al Apostol
nobles cultos se consagren.

Vill. Qué bien suena à mis oídos!

Agr. O quanto gusto me añaden!

Vill. Esta apacible armonia.

Vill. Estas dulces suavidades.

Vill. Con que à Xavier, juntamente
con Miguel. *Agr.* Con que del Grande
Patron del Hito, y del Noble
Sabio Caudillo triunfante.

Vill. En sacra amistad celebran.

Agr. La feliz vnion aplauden.

Vill. Quando el viento dize.

Agrad. Quando
repite en ecos el ayre.

Los 2. y Mus. Venid, venid, mortales,
y al Arcangel, y al Apostol
nobles cultos se consagren.

Agr. Mas, *Villa:* *Vill.* Agradecimiento?
mucho dese. ba hallarte,
que aunque de mi pecho nunca
has saltado en qualquier parte:
pero esto mismo quisiera,
que no lo ignorara nadie.

Agr. Tanto favor el fiticicio,
solo puede ponderarle:
qué ay de nuevo en que te sirva?

Vill. Mucho ay en que a Xavier pagues,
ó intentes pagar, los sumos
beneficios que nos haze.

Agr. Solo à que digas espero,
para obedecer. *Vill.* Ya sabes,
como a su nueva Capilla
se ha dado fin esta tarde
en el todo. *Agr.* Ya lo sé;
y por milagro contarle
del Gran Xavier debe, en tiempo
de tantas calamidades.

Vill. Quien duda, que él ha movido
con eficacia suave
los corazones de tantos,
nobles devotos, y amantes
fuyos, para que limosnas
nos crezcan liberales,
aun sin pedir las nosotros.
Muchos pudiera nombrarte,
y si ofender no temiera

la modestia, de quien sabe
en quanto executa, vnir
en hermoso maídage,
lo humilde a lo mas excelso,
lo piadoso a lo mas grande,
pudiera dezir prodigios
de las liberalidades

de quien este Patronato
ambiciosamente asfible,
si, quede pretendio, diga,
no sé; mas si, que estimable,
para su grandeza es tanto
lo que en estos cultos haze,
que quiso hazer pretension
de su fineza el lograrle,
aun quando le era debido
à su amor, y à sus piedades,
si à quien se debe el principio
es bien que el fin se consagre.
Todo esto à Xavier debimos.

Agr. En todo es Santo admirable.

Al paño. La Desconfianza es traje de
Aldeana.

Desc. Villa, y Agradecimiento
he visto azia este parage;
y ya que con mis industrias
no pude hazer, que parasse
la obra de la Capilla,
pretendo con nuevas artes
dilatara que se dedique;
y para esto quiero hablarles.

Agr. Y en fin, qué mandas?

Vill. Deseo,

que ni vn punto se dilate
la dedicacion. *Agr.* Pues bien:
qué medio discures? *Vill.* Fácil.

Desc. Del assunto están hablando.

Vill. El intentarlo es bastante;
pues lo mismo es intentar
qualquier cosa, que lograrse,
como en culto de X. vier
sea. *Agr.* Es verdad; mas no obstante;
en la obra que se ha hecho
ha sido el gallo muy grande,
y fuera prudencia. *Desc.* Ahora
entro yo bien. Buena: tardes.

Vill. Qué buscáis? *Agr.* Qué se os ofrece?

Desc. Señora, vengo à ampararme
de vos en vna desdicha.

Vill. Pues qué ha auido?

Desc. Qué el Alcalde
me quiere vender los pocos
tras.

eraltos que tengo, y que pague lo que ellos me han repartido, porque a los debitos Reales ha llegado Executor, y no dan espera a nadie: porque dize, que si tiene el Lugar para alegrarse con fiestas, y para hazer Capillas extravagantes (que yo no sé quien le ha dicho, que ya quiere dedicarse esta, que aora se ha hecho nueva) que en justa razon no cabe el que no se pague al Rey.

Ag. Muger, que dizes? *Vil.* No hables (aunque así lo ayas oido) de a quesse modo delante de mí otra vez. *Desc.* Pues, señora, no fuera mas importante socorrer algunos pobres, para evitar estos lances, que no que se gaste en fiestas?

Vil. Lo que en las fiestas te gaste, y mas hénde de Xavier, a nada hara falta. *Ag.* En parte fuera bien el esperar a oír del Pueblo el dictamen, puesto que el tiempo no falta.

Desc. O si mi intencion logiasse!
Vil. Como esperar? por mi cuenta lo dexa, y vén a ayudarme, que este es ardid del demonio, y por mí no ha de lograrle.

Ag. Yo en todo ofrezco seguirte.

Vil. Con quien la execucion trae me veré yo; y componerlo todo esperó: de mi parte llevo a Xavier, vén conmigo, porque veas lo que él haze: vos idos a vuestra casa, y no temais el que os saquen a vender los tratos, como sonfeis mucho en el Padre, Patron, y defensa nuestra.

Desc. Que yo confie, no es facil. *aps.*

Vil. Ven.
Ag. Vamos: O quanto puede vna fé, y vn zelo grande! *Vans.*

Desc. No delinayo, aunque he salido tan mal ya de tantos lances, que a los vezinos espero persuadir, que es disparate



meterse en dedicaciones, y en fiestas; quando a apretarles vienen a que paguen, siendo casi imposible el que paguen. Furias, pues son contra todas estos cultos, ayudadme.

Vase y sale el Passagero.

Pass. Mientras llega aquel buen hombre, que se ofreció a acompañarme en el camino, si vn poco me esperaba a que llegasse, porque se apartó a esse Pueblo a no sé qué encargo trae de cobrar vnos dineros. En esta florida margen daré vn passeio, entre tanto, que sus murtas, y arrayanes son lisonja de los ojos; y respiran tan fragrantos aromas, que aun el Arabia no las tendrá mas sus ves. Aquí dixo, que vendría: quiero esperar vn instante, qué por ventura irá al Hito a hallarse en las sierras Reales, que aquella Villa ha dispuesto, con devocion admirable, al Santo de los portentos, cuya milagrosa imagen debió de bajar del Cielo; trayendo poderes grandes, para repartir favores, segun los milagros haze. Aquí le traygo de cera el peso de vn tierno infante, que entre vorazes incendios se vió a pié que se quemasse, si tan presto no se invocan del Gran Xavier las piedades.

Ruido dentro, y dize el Gracioso.

Grac. Valgame el Cielo! favor: Santo del Hito, amparadme.

Passag. Qué será esto?

Grac. Piedad, Santo mio! no me agarre.

Sale corriendo, y assustado, mirando ázia dentro.

Grac. Ay! *Pass.* Tened, qué es esto?

Grac. El diablo, que hecho vn demonio, a tentarme viene eras mí. *Pass.* Sossegaos, que esse es miedo, y que os engaña la aprehension, es fuega.

Grac.

Grac. Buelva

los ojos a aquella parte,
y vea aquel to bellino,
en que andan mis costales,
y pimientos hechos sartas
de demonios.

Pass. Admirarme

es precito de tan raro
suceso, y de tan notable
to bellino. **Grac.** Vea aora
como en el mesmo parage
queda el lio, y en el monte
el ruido, que el viento haze,
que parece que el infierno
entero, a que le dé el ayre,
por aca fuera ha salido.

Pass. Id por el lio, y contadme,
que es esto que os ha pasado.

Grac. Vited de aqui no se aparte,
no sea que el diablo buelva,
que anda suelto. *Vase.*

Pass. Aqui a esperarse
me quedo: todo es prodigios:
sin duda siente el que aclamen
a Xavier mucho el infierno,
pues tantos extremos hazen
sus furias; pero que importa,
quando todos venerarle
de fean, por mas que fiero
cruel el infierno brame?

Sale el Gracioso con un lio de costales, y sartas de pimientos.

Grac. Nada falta; pero todo
lo desbaratò el vergante.

Pass. Pues eitas libre del susto
ya, trata de fosegarte,
y contarme tu suceso.

Grac. Oyga vited en plata, compadre.

En Villarejo, Montalvo,
la Puebla, y otros Lugares
del contorno, nunca pude,
ni el pimiento, ni costales
despachar, para bol verme
a la casa de mis padres.
O mal aya tal oñcio!
la culpa tuvo mi madre,
que escrupulosa vn tantico,
no quiso que fuesse Saltre,
porque temió y con razon,
que hurtaria de tetales
cada mes para vn vestido,
y le pareció mas faoll

el que vendiendo pimientos,
del oficio me picasse.
Desesperado de ver,
que no avia vendido en parte
alguna para cominos,
quise al Hto encaminarme
a llevar cierta encomienda
(por esso, que me esperassie
os pedi) y quando venia
baxando del monte al valle,
vn hombre como vna pez,
de estatura de gigante,
cara de vinagre, aunque
era muy tinto el vinagre,
me salió a robar el lio;
mas yo tratè de dexarle,
y liandolas al punto,
di las soletas al ayre.
Si yo el oficio tuviera,
que quise tener, mi vitrage
huviera vengado, dando
al podenco su percançe,
porque huviera con la vare,
alida por buena parte,
tomadole las medidas,
desde la cabeza al talle.
Pero viendome sus armas,
no era cosa de empedarme:
tomè las de Villa Diego,
y escondido entre jarales,
quise ver en que paraba
el robo de mis ajuaras.
Por las ramas azechando,
al gavilan formidable,
le vi, que rompiò las sogas,
como si fuera vn estambre.
Deshizo furioso el lio,
y al encontrar vna Imagen,
que aqui traygo, fueron tantos
los reniegos, y el corage,
que parecia vna fiera,
vn basilisco, y vn aspid.
Esto me diò mala el pima;
y temiendo que pescar me
quisiera, y hazerme à mi
original de la Imagen,
desfogado en mis costillas,
las rabias, y los bolcanes
del furor de verla; di
vozes invocando al Padre
de los milagros, y puse
en polvorosa al instante

C 2 los



los pies; pues para ponerlos,
polvo no pudo saltarme
en tan grande torbellino:
lo demás ya tu lo sabes.

Pass. Raro suceso! no temas,
que de todos tus pesares,
te puede aliviar el mismo,
que en tu socorro llamate.

Grac. Y hará que de los pimientos
los que me quedan despache?

Pass. Tampoco de esto te asijas,
pues vamos á buena parte,
puesto que ay feria en el Hito,
y venderás al instante
quanto tengas que vender,
que en las ferias todo cabe.

Grac. Feria en el Hito? me alegro,
pues por lo que dixé antes,
me es preciso el ir allá
á llevar no sé qué Imagen,
que la cuelguen en la Iglesia,
con vna cinta tan grande,
del color de los pimientos,
que aqui traygo en los costales.

Es encargo de mi Cura,
vn hombre de prendas grandes,
pues canta que rabia á gritos;
y en el Coro algunas tardes,
antona el Kirie eleyson,
que no ay mas que desear.

Estuvo para obispar
(no quiso Dios se lograsse),
de vn tabardillo maligno,
ofrecióle al Santo Padre,
que dizen bautizó á muchos,
y predicó en Palmares,
á las gentes de las Indias,
que deben de ser Caymanes;
y en el Hito mil prodigios,
nos han contado que haze.

Estuvo al instante bueno,
y trató de levantarse;
harto lo sintió el Doctor,
el Sacristan, y los Erayles.
Solo el Zurdo se alegró,
que le mandó, que pintasse
en este quadro chiquito
vnas figuras muy grandes.
Vna cama, y vn enfermo,
vn Medico, dos Alcaldes,
vn Sacristan, muchos botes,
y al diablo baziendo vilages,

y vna vieja, que no sé
si ella los haze mas grandes.
Sobre todas estas gentes
se vé baxar por el ayre,
con su Eitola, y su Roquete,
vn hermoso personaje,
en tono de quien le dize:
Sana, y requiescat in pace.

Pass. Notables cesas referes!
muestrame al punto esta Imagen.

Grac. Esto es ya mucho pedir;
que llegaremos muy tarde,
si me detengo á sacarla
del lio de los costales.

Pass. Tiempo tendrás para todo,
no está la Villa distante,
y aun llegaremos temprano,
para buscar hospedage,
antes que empiezen los fuegos,
el alborozo, y el bayle,
que dá principio á las fiestas
de estos tres dias. *Grac.* Aguardes
luego bayle, fiesta, y fuegos
son de la feria señales.

Pass. No, amigo, porque las fiestas
tienen assunto mas grande,
son al Santo prodigioso,
que es remedio de los males,
y el que te dixé podria
consolarte en tus pesares.

Grac. Hablaras para mañana:
quiero que veas la Imagen.

Saca el quadro del lio, y tomándole el Pass:
Jagero, queda como admi-
mirado.

Pass. O milagro de la gracia,
que tantas dichas repartes
por tu mano poderosa
al pobrecito, y al grande!
De reverente mi pecho
al suelo quiere postarse,
y el corazon á los ojos
salir deshechos en raudales.
Quien la pintó? que tan bello
el rostro está, y agradable,
que infunde respeto el verle,
consuela solo el mirarle?
No es de Apeles la pintura,
no es del Ticiano la Imagen,
que les faltó á sus pinceles
la vanidad de copiarle.
No es del Greco, no es del Mudo,

no es del divino Morales.

Grac. Qué se canta? si es del Zurdo,
à quien llamamos el Frayle,
que la pintò el otro dia
con carbones, y albayalde,
y los vnguentos que fue
mezclando con los jaraves,
que sebraron al enfermo.

Pass. Calla, necio, no te canfes,
que alguna mano Divina
pudo solo retratarle.

Grac. Sea quien furre, à mi costal
le boivamos; y pues trae
en la alforja la merienda,
no rehute el combidarme.

Pass. Te engañas, que solo aquí,
por tributo irrefragable
de vna voluntad rendida,
que hallò alivio en las piedades
de Xavier, le traygo vn voto,
que colgar en sus Altares.

Grac. Mas quisiera yo vna bota,
que esto de voto, à la margen
de este quadro viene puesto,
de letras garabatales,
que las hizo el Sacristan,
porque no supo el Alcalde,
y esto de las letras gordas
es proprio de Sacristanes:
pero guardemosle ya,
y aldas en cinta, que es tarde.

*Descubrese à este tiempo la gruta, y sale de
ella poco à poco un Hermitaño ve-
nerable, que serà el.*

Engaño.

Pass. Espera, no tan de prisa
quieras que se le defraude
à aquel devoto Hermitaño,
de presençia venerable,
el gusto de que le vea,
y el consuelo de adorarle.

Grac. Bueno es esto para mi:
no parece que yted sabe
quales son los Hermitaños
de todos estos Lugares:
Rabian de embidia, y quisieran
tener para sus Altos
todos los quadros del mundo:
no le ha de ver el vergante.
Quiero cubriarle, que llega.

Le cubrir à con los costales.

Eng. Qué ay, señores? buenas tardes;

donde se camina, Hermanos?
gustan que los acompañe?

Pass. Si acato quiere venir,
al Hito es nuestro viage.

Eng. Al Hito? qué de fatino?
sin duda estan ignorantes
de como està aquesta Villa
de Ministros, y de Alcaldes,
en pesquisas tan atrozes,
que à quantos llegan los asse-

Grac. Ola, señor, son las fiestas
estas, los fuegos, los bayles,
y la feria que dezia?
Mal aya yo, si llegasse,
ni aun al contorno del Hito:
à es algo lo que el Padre
nos refiere, que sucede,
para querer arriesgarse
à zepo, carcel, cadenas,
con vn jure, y vn declare,
por vida del Rey, que harè!
Y vn montera por Alcalde:
quien tal fuera? ni aun por lumbre:
recojo quadro, costales,
y pimientos, porque aquí
no he de parar vn instante.

Eng. No le faltará mi celda,
donde poder refugiarle.

Grac. Yo celda? no quiero celda,
y he de seguir al compadre.

Eng. Pues si gusta el compañero,
tambien le darè hospedage.

Pass. Mucho estimo la merced:
pero yo no soy cobarde,
y estando vn hombre sin culpa,
aunque el demonio lo frague,
no temo nada; además,
que es el fin de mi viage
cumplir cierta romeria,
à que no es posible faltar:
sin contravenir al voto
de llegar allà esta tarde.

Eng. Riale de esto, señores:
pues si no ay culpa en dexarle,
el voto no se quebranta:
y aquí es el calo constante,
pues lo impide circunstancia:
que no debe atropellarse.
Mire por sí; no se pierda,
tome el consejo, y repare.
quan prudente el compañero
se reduce, por honrarle.

Grac.

22 **SAN XAVIER GRANDE, EN EL HITO,**

Grac. Quadro quiere el verganton:
y à fè que no ha de llevarle,
Passag. No dexo de agradeceros,
y estimaros el dictamen;
pero me aguarda vn amigo
à que en su casa descanse.
Eng. No le faltará en la mía,
que aunque no es buena, no obstante
encontrará fuego en ella,
y aun otros que le acompañen.
Grac. Es Convento ?
Eng. No es Convento;
pero es vn encierro. **Grac.** Tate.
Passag. Porque vea quanto estimo
sus atenciones galantes:
yà que no pueda admitirlas,
pagarlas quiero. Esta Imagen
ha de ver, que es vn prodigio:
postrese, Hermano, al instante,
para adorar a Xavïer,
que es Taumaturgo admirable
de milagros, y prodigios,
tan raros, tan singulares,
que al mundo llenan de asombro,
sin que en él se encuentre parte,
que humilde no le venera,
que rendida no le alabe.
*Buelve el Engaño el rostro à otra parte,
apartando la vista del
quadro.*
Eng. O mal aya mi deldicha,
que hemos echado mal lance! *à p.*
Grac. Parece que se me squea
el barbon, por no mirarle:
Señores, que quadro es este,
que todos hazen visages
al verle, de gozo vnos,
y otros de rabia? **Eng.** Quitadle:
apartad, que en esse quadro
se cifran todos mis males,
y aun los de todos, porque
al dueño de aquessa Imagen,
con vana supersticion
han dado en reverenciarle,
y esso causa las desdichas
de todos estos Lugares.
Mejor dixera las furias, *à p.*
que mi sosiego combaters
quitadle yà, no os lo he dicho,
que esperais? **Grac.** Dale que dale,
el demonio del barbon
la zarabanda que trae.



Pass. Este sin duda es el diablo:
Santo del Hito, amparadme.
Grac. No recordme, Santo mio,
que traygo yo vuestra Imagen.
Eng. El os libra de mis furias,
y en el quitiere vengamos;
y al que le dió à conocer
quisiera beber la sangre.
*Ruido adentro, y vnde se el Engaño por vs
escorillon que avra junto à las cortinas. Sa-
le por el fuego y humo, caen los dos assustados
en el suelo, y canta dentro la*
Musica.
Musica. Albricias, passageros,
que aveis vencido yà
aitucias infernales,
que quieren etorvar
las glorias de vn Angel
en carne mortal.
El miedo caminantes
bricosos de fechado,
que en pavorcosos humos
os le deshizo yà
el Sol del Oriente
con su actividad.
Passag. Ay de mi! tolo essas dulces
armonias de tan grande
asombro, templar el lusto
pudieran.
Grac. Por mas que canten,
yo me earme no puedo,
que me ha quemado esse infame
decomulgado barbon.
Passag. Levanta, y aienta.
Grac. Es facil?
todo huelo à chamusquina,
y no es lo peor.
Passag. Notable prodigio!
Grac. Peor que el negro
es este, y es mi dictamen,
que aquel fué el humo del fuego,
que despidió esse vergante.
Sale el Angel de Perévrino.
Ang. Buen viage el Cielo, amigos,
os conceda.
Pass. Dios os guarde.
Grac. Otro dançante tenemos!
dexeme vtted que me escape.
Ang. No os assusteis, que à deziros
vengo, como que os liballeis
del riesgo que aveis tenido,
lo debéis al siempre Grande
Santo

Santo Xavier, que en el Hito tan portentoso se haze, Y no lo dudeis, porque os lo dize quien lo sabe.

Passag. Va el corazon lo dezia.

Ang. El demonio, que estorvarle quiere los devotos cultos, que todos le dan, con artes, engaños, trazas, y enredos, temores, y falsedades espantaros pretendió, porque al Hito no llegafseis.

Grac. Qué lo dixe? que era cara aquella de chamuscarte al humero? *Ang.* Aora, porque de aqueſte monte al passage nuevos engaños no invente, ò nuevos estorvos traze à vuestro caminos; yo os guiaré hasta parage, desde à donde alla leguros llegueis.

Grac. Este es hombre, ò Angel? ello ay de todo en el mundo.

Passag. Yo os agradezco lo afable de vuestra oferta, y la admito.

Grac. Pues yo pajas? vive sanes, que ha de aver vna de todos los diablos, si el diablo sale.

Ang. Caminad, pues.

Grac. Vamos. *Passag.* Vamos à dar gracias al instante en tu Capilla a Xavier, de este favor. *Grac.* Por mi parte, vamos al punto, aunque voy de tal suerte, que colgarme pueden por voto tambien, à otro lado de la Imagen.

Van/é, y salen el Agradecimiento, y la Villa.

Agr. Proſigue, que lo admirado lugar dara à lo ſuſpenſo.

Vill. Despues. que como ya viſtes, ſe logio dexar compuetto, que el Executor. que vino, ſe bolviéſſe, dando tiempo el que neſotros pedimos (todo à Xavier lo debemos) para diſponer la paga, paſé à proponer al Pueblo la dedicacion, y todos, ſin diſputa conyiniéron,

que ni vn punto ſe dilate, arbitrando, y diſcurriendo los medios mas oportunos de dar principio al feſtejo: Y para las prevenciones di ya providencia. *Agr.* Pienſo, que ſe ha de hazer incieible à quien ſe dixere; pero mucho puede el Santo: y dime, qué prevenciones has becho?

Vill. Saraos, mulicas, danças, comedias, luzes, y fuegos; y eminentes Oradores, que entre lo ſabio, y diſcreto han de aplaudir de tu Santo (mejor es llamarle nueſtros pues no ſabe ſer de vnos, ſin ſer de todos à vn tiempo) las maravillas, prodigios, las virtudes, los portentos, que en todas partes ha obrado; y oy renovados los vnos, teſtigos ſon quantos miras de eſta verdad, y te advierto, que han pretendido pagar à Xavier no ſe que feudo de la devocion amante, que le profeſſa ſu pecho.

Agr. Me deben à mi el influxo de tan cordiales afeſtos, que quiero que ſépan todos, que propios, y forasteros pagan à Xavier tributo de amor, cariño, y reſpeto. En fin; Villa, he procurado ayudarte en eſte empleo, ademas de lo que yo en ſus cultos intereſſo.

Y tambien en que ſe logren

los mas felizes aciertos en las feſtas que conſagradas al Sacro Patron excelſo, que veneras por tu dicha.

Y despues que mis deſvelos buſcaron en todas partes, para eſſa Capilla medios, en cuya fabrica el arte,

apurando ſus eſmeros, tirò las vltimas lineas en breve concifſo tiempo, deſeoso de que logres

el gulta con que oy nos vamos

he dispuesto el que concurren
 à este reverente obsequio,
 que le rinde tu fineza,
 vñanos todos los Pueblos
 de esta Comarca, y aun sè,
 que de la Corte tenemos
 vnida à tu gran piedad
 la mayor grandeza; y creo,
 que qual te exceda no es fácil
 de discernir, porque temo,
 que tu grandeza, por tuma,
 à tu piedad ponga pleyto.
 Mas no avrá quien le desdica,
 si mejor lo considero,
 porque acordes se compiten,
 tan sin oponerle à vn tiempo,
 que dando zelos à todos,
 entie si no tienen zelos.
 Y en lo humilde, y lo piadoso
 son para todos exemplos;
 para Xavier gloria grande,
 y para ti gran consuelo.
 Tambien en buscar alhajas,
 he concurrido, a lo menos
 inflamando corazones
 en su amor, y mis afectos
 he estendido à muchas leguas,
 para que al culto sirviendo
 de tu Altar, sirvan de adorno,
 y de decencia à su Templo.

Vill. Todo esto lo sè, y gustosa
 las gracias te doy por ello.

Agr. Aun a mas tu amor me obligas
 pero al assumpto bolviendo,
 teneis dispuetas las Calles
 son aquel decente asseo,
 que la cortedad permite?

Vill. Quanto he podido he dispuesto:
 de redes, y tafetanes
 ay colgados varios trechos,
 otros los cubren pinturas,
 otros los robes, y el fresno.
 El suelo està matizado:
 de rosas, lirios, romeros,
 alelies, tulipanes,
 jazmines, murtas, cantueños,
 y jazintos deshojados,
 entre claveles deshechos,
 firviendo todas las flores
 en las Calles, por recuerdo
 del caso de las muletas,
 que sabes que en aquel tiempo

iba arrojando à los pies
 del Santo Apóstol el Pueblo.
 No sè si estaran decentes,
 despues daràs vn passeio,
 advirtiendome que las plantas
 has de poner con gran tiento
 en las piedras, porque en ellas
 ay mil corazones puestos,
 que quieren lograr la dicha,
 que las muletas tuvieron.

Agr. No en valde, Villa, al laur del
 aspirante, de que dueño
 te constituye este logro,
 y yo gustoso le cedo;
 pues prevencion tan exceda
 solo ha podido el deseo,
 sobornado del cariño,
 disponer, y así no quiere
 el retardar à mis ojos,
 que en tan apacible objeto
 toda su atención empleen:
 vamos al punto, y protècto
 de cumplir con tu mandato,
 obedeciendo el precepto
 de mirar donde la planta
 he de poner, y te ruego,
 hagas lo mismo piadosa,
 que puede ser que el primero,
 que este besando las Calles
 con reverente respecto,
 sea el que anima mi amor,
 que ya no cabe en mi pecho
 puede ser que prelagioso,
 vaticinando el suceso,
 à buscar lugar, que ocupe,
 aya llegado; temiendo,
 que el gran concurso le impida
 la dicha de merecerlo.

Vill. A vn mismo tiempo te admire
 amante, labio, y discretos
 pero el zelo que me infundes,
 es lo que mas te agradezco.
 Y pues concordados estamos,
 y vñados en los deseos,
 tu diligente, y yo amante,
 en las fiestas procura mos
 cada qual desempeñar
 la obligacion, y el afecto.

Agr. Así lo haré, vamos.

Vill. Vè
 delante, que yo siguiendo
 voy tus pasos.

ase el Agradecimiento, y sale el Demonio en traje militar, con baston.

Dem. Que esperais vn poco os pido.

Vill. Ya espero:

¿a quien buscais?

Dem. A vos busco, que bastaís.

Vill. Pues con qué intento

me buscais: deziid quien sois.

Dem. Vn infeliz Estrangero, que debaxo de las plantas de vn Serafin está puesto.

Vill. Si es lisonja, no la admito.

Dem. No es lisonja, que es precepto, que castiga la altivéz de averme atrevido al Cielo.

Vill. La licencia de Soldado solo os escusa del yerro: esso dexad, y deziid qué se os ofrece.

Dem. Este pliego os dirá qué pretension es la mia; y os advierto, que es forçoso se obedezca, sin dilacion de vn momento.

Dab: un pliego, y la Villa mira el sobre-escrito.

Vill. Dificil será, señor, confesandoo el respeto, que este pliego se merece, el que se pueda tan luego dar promptas execuciones à sus ordenes: tenemos aora mil embarazos, y tan distintos empleos, que posible no ha de ser el responderle tan presto.

Dem. Si vos no le obedecierais, yo fabré lo que hazer debo.

Vill. Esperad, qué aveis de hazer?

Dem. No os digo mas, el eltruyendo de clarines, y de caxas os dará noticia de ello. *Vas.*

Vill. Cielos, otro eltorvo! O quanto al logro de mis deseos se oponen las contingencias todas! del Rey es el pliego, sobre alojarse Soldados: à vér lo que hazer podémos aquí, voy à consultar con el Agradecimiento. Xavier, vuestro es este lance, guiadle vos, como vuestro,

Vase, y salen el Angei, el Passagero, y el Gracioso.

Ang. Vá desde aqui vais seguros, cerca está el Hito, y no ay riesgo.

Passag. El Cielo os pague, señor, tan gran beneficio.

Grac. El Cielo guia os haga vniversal del Papa; del Rey, y el Reyno.

Ang. Quizá fui algun tiempo Guia.

Vac. Que lo seais este tie mpo, es lo que à mi me haze al caso; y en vendiendo los pimientos, yo os darè para beber algun dia, si os encuentro.

Passag. Yo, señor. *Ang.* No profigais, que yo paga no apatezco; pues toda la paga, que puedo tener, ya la tengo: id en paz, que yo al camino, à donde os hallè, me busivo, por si de mi necesitan otros pobres Passageros, à quienes llegar al Hito quitera impedir el Infierno. *Vas.*

Passag. Angel del señor, sin duda era este. *Grac.* Yo bien creo, que sino lo es, lo parece; porque yo experiencia tengo, que por acá en los caminos no se hallan hombres tan buenos;

Passag. Gracias à Dios, que se vé ya desde el Valle en el cerro la antigua Villa del Hito! Mirala alli, compañero.

Grac. Aqui quisiera miralla, que del barbon, y del negro, todavia no me ha salido el susto del cuerpo.

Passag. No lo extraño, fueron lance horrorosos en extremo.

Grac. No lo acuerde, por su vida, que es tal el pavor, y el miedo, que he concebido al demonio en este barbon ingerto, y en el gigante ahumado, cara de morcon de puercos, que à quanto Frayle encontrare, sea Hermitaño, ó Santero, à cien leguas le conjuro.

Passag. Pues empieza desde luego.

Grac. Desdichado valandran! no lo dezia por esso.

Pass. Allí viene vn Peregrino,
caminando a passo lento,
y acercandose a nosotros,
con el clavina en el pecho,
caxa de lata, y bordon,
y conchas en el sombrero.

Grac. Dos cosas que reparar
te faltan, muy de mi intento.

Pass. Quales son: porque mi vista
es peripicaz por extremo.

Grac. Si trae calabaza, y barbas,
por prevenirme con tiempo,
y conjurar a los dos,
aunque con modo diverso;
a las barbas con el quadro,
la calabaza con besos;
y se, que es de este conjuro
tan eficaz el efecto,
que a barbas, ni a calabaza
no ha de quedarles vn pelo.

Pass. Buelve los ojos, que ya
podrás tu mismo saberlo.

*Sale el Peregrino, como le han pintado los
verjos, con una cestilla, colgada
de la cinta.*

Pereg. Priffa me he dado, por ir
en la compañía de estos.

Grac. En todo caso, yo el quadro
del Santo Xavier prevengo;
y si haze vilages, malos,
fino los hiziere, bueno.

Pereg. De que os asustais: yo soy
vn Peregrino, que vengo
visitando Santuarios,
en Romeria a esse Templo
del Gran Xavier, que en el Hito,
ya tan plausible se ha hecho.

Grac. Habla de veras: porque
fino, el quadro le enderezo.

Pereg. Vealo en esse despacho.

Grac. Gentil despacho tenemos!
Amigo, la calabaza
quiere despachar primero.

Pereg. No la traygo, porque el vino
ha dias que no le pruebo.

Grac. Vive Christo, que este es Mozo:
Y tocino? (aqui le pesco,
si esso tampoco lo come)
o chorizos, o carnero,
o otro hambre, que mate
parte del hambre que tengo.

Per. Nada de esso traygo. *Grac.* Malo,

Per. Si gusta, bien puede verlo.

Grac. Pues, y essa celta?

Pereg. Aqui viene

vna mortaja, y vn lienço,
que estava ya prevenido,
y sobre la cama puesto,
para amortajar a vn niño,
que ha seis años me dió el Cielos;
y estando para espirar,
quiso su madre ofrecerlo
al Santo de los milagros,
al Xavier de los portentos,
que se venera en el Hito;
con tanta fe, y tanto afecto
supo mirarle el milagro,
que no se qual fue primero,
o el concedernos la gracia,
o el acabar nuestro ruego.
Y agradecido a esta deuda,
publicando este portento,
vengo a colgar de sus aras
la mortaja, por trofeo.

Grac. Por que no traxo la olla?

Per. Que olla dize? *Grac.* O a lo menos
los pucheros; pues el niño,
fueça es que hiziese pucheros.

Pereg. Parece que estais de changa.

Grac. No eltoy, sino es de hambre.

Passag. Cierto,
que me aveis dado gran gusto
en referir el suceso,
a iguales dichas nosotros
agradecidos, traemos
otros dones semejantes,
que en el camino iras viendo.
Vamos, que se pone el Sol.

Grac. Esperefe, porque quiero
bomitar vna pregunta,
que digerirla no puedo:
Señor Perigrino, diga,
ha encontrado en estos cerros
algun barbon Hermitaño,
que le ofrezca su aposento?

Per. No amigo: solo encontré
ayer, junto al Villarejo,
a vn Pastorcito, que trae
en sus ombros vn cordero,
para ofrecerle al Santo,
a quien dize, que entre-sueños
vio, con vn rostro apacible,
que le libraba de vn riesgo.

Grac. Fortuna ha sido, no poca,

la que ha logrado; y es bueno,
que à mi me bulean los lobos,
y à v'sted le encuentran corderos.
*Vanse, y sale el Demonio, vestido de militar,
con baston.*

Dem. Fatigas, que me quereis?
dexadme vn rato, tormentos,
mientras dissimulo vn poco
el etna, que arde en mi pecho,
por ver si dissimulado,
y en otro trage cubierto,
puedo hazer que se dilate,
ò que se dexé el fellejo.
Maestre de Campo oy
me he fingido, con intento
de turbar todo el concurso,
pidiendo el alojamiento
para quinientos Soldados,
de que se compone el Tercio.
Y puede ser que este ardid
logre todos mis deseos;
pues aviendo tanta gente,
y siendo tan corto el Pueblo,
forçoso es, que no me admitan;
y yo con este pretexto,
barbaramente arrogante,
y furiosamente fiero,
al son de clarin, y caxa,
que citremeceran el viento,
mandaré, que desocupen
los propios, y forasteros,
las casas deste Lugar,
por ser el Rey lo primero.
Y por lograrlo mejor,
à la Villa, con el pliego,
que dexé en su mano, puse
en cuydado de esto mesmo,
fingiendo intimarle en él
à este assumpo el orden Regio.
Y pues aqui ha de venir,
aqui retirado quiero
esperar à ver de aqueste
ardid el preciso efecto.

Retirase al paño, y sale el Agradecimiento.

Agr. Pasmado vengó de ver
los primores, y el asseo,
que adornan todas las calles:
parecen jardines bellos,
ni aun de Tetalia pensiles,
pudieran ser mas amenos;
pero el Templo aun mas me admira,
porque està tan rico el Templo,

con tantos dones, y ofrendas,
que propios, y forasteros
han ofrecido esta tarde,
con humilde rendimiento,
que no dando embidia à nadie,
puede ser afrenta à Delfos.

Sale la Villa.

Vill. La precisa obligacion
del oficio en este tiempo
de feria, me ha detenido
à hazer posturas, y precios
en los generos, que traen
para el abasto, del Pueblo.
Perdona no te siguiesse,
que no fue posible hazerlo.

Agra. No sé como ponderar,
hermosa Villa, tu zelo:
ya he visto todas las calles,
y no cabe mas. Al Templo
lleguè, y miraron mis ojos,
con gran ternura, y consuelo,
en vna luzida Troça
à tres gallardos mancebos,
que arrodillandose humildes,
a los pies del Santo pueitos,
le ofrecieron varios dones,
con mas que vulgar afecto.
Quales fueron, no lo sé.

Vill. Muy presto podràs saberlo,
que adivinando tu guito,
orden dexé, que al momento
me los traxeran aqui
en vnas vandejas: luego,
para que los vean todos
en la Proçesion, a trechos
los han de llevar los mismos,
que oy han venido à traerlos,
que quiero que en mudas voces,
con su eloquente silencio,
nos divulguen los favores,
y publiquen los portentos.

Agr. Bien has discutido.

Vill. Sabes la novedad que tenemos?

Agrad. Qual?

Suenan clarines, y caças dentro.

Vill. Los clarines lo dizen:
atiende, que yà sus ecos
pueblan la region del ayre,
llenando de susto el pecho.
Has de saber,

Sale el Demonio.

Dem. No proligas,
que es de mi oficio, y mi puesto
intimar de vn Soberano
las ordages con que vengo,
y hazer que al Rey se obedezca,
alojando aqui mi Tercio,
que es de quinientos cavallos,
sin otros, que de repuesto
traen camaradas, y amigos,
obedientes a mi Imperio.
Dadles boleta à les Cabos,
y hazed el repartimiento
con brevedad, porque es justo,
que algun descanso les demos.

Vill. Alojarse? no es posible,
por ser tan pequeño el Pueblo,
y mucha la gente, que oy
de este contorno tenemos,
celebrando à nueitro Santo,
Tutelar, Patrono, y Dueños;
y aun sin esto, era imposible
hallar aqui bastimento,
ni calas donde hospedados.

Dem. Las entrarè à sangre, y fuego,
sino se admite la gente,
como lo intima este pliego,
que antes os di, donde el Rey
os manda lo que yo intento.

Vill. El Rey no manda imposibles,
ni permite desafueros:
advertid, que yo en su nombre.

Dem. Què quereis dezirme en esto?

Vill. Que mandarè se execute
lo que convenga, advirtiendo,
que aveis de ser entre todos
quien lo obedezca el primero.

Dem. Como me hablais de esta suerte?
por vida del alto Cielo,
mande passar à cuchillo
halta el infante mas tierno,
que en esta Villa se hallase,
poniendola al punto fuego.

Vill. Reparaos, que ya es mucho
lo que os sufro, Cavallero,
no querais que haga consulta,
para que os priven del puesto,
por arrogante, atrevido,
por descortès, è indisereto.
Ya he dicho, que no es posible
el daros alojamiento;
mas por servir à mi Rey,

dispondrè, que algun refresco
se os prevenga, y entre tanto
dad orden à todo el Tercio,
no passe, sin mi licencia,
de esta fuente, que al encuentro
de los caminos està
los terminos dividiendo.

Dem. Què esto mi colera sufra,
sin que vean mi despecho!

Vill. Allí se os responderà:
idos al punto, y prevenga,
que se ha de hazer salva Real,
y las vanderas batiendo,
vendrán vuestros Capitanes,
y Oficiales Subalternos,
y vos mismo, à venerar
al Gran Xavier en su Templo:
que pues lograis la fortuna
de hallaros en el festejo,
no quiero que la perdais,
ni privaros del consuelo
de ir en la Procesion,
vuestras insignias poniendo
à los pies de nuestro Apoitol,
que à su contacto es bien cierto,
que las vincule victorias,
que à nuestro Filipo exc. llo
le coronen de laureles,
y à vos os libren de riesgos.

Dem. Què esto escuche? vive el Rey!

Vill. Viva por siglos eternos:
que si el mismo aqui se hallàra,
el os mandàra lo mesmo,
y en su nombre, otra vez digo,
que aveis de hazer lo que ordeno.

Dem. O si supiera quien soy,
y quales son mis intentos!

Vill. Y para que de ello conste,
luego à embiar me resuelvo
poita à la Corte, en que avise
de vuestros procedimientos,
que quiero que sepan todos,
que mi amor, y mi respeto,
si obedecer sabe humilde,
sabe castigar sobervios.

Agr. Diligencia es bien precisa,
de mi parte lo agradezco;
pues sirviendo à Dios, compones
el servir al Rey à vn tiempo.

Vill. El que apruebes mi dictamen
me es vanidad, y aun es pero,
que hatà lo mismo tambien

en la Corte el Real Consejo.

Dem. Como sufren ya mis iras
tan desmedidos desprecios?
Sabeis quien soy? y que yo
con el balton que manejo,
fabrè tomar la vengança
de tan villanos acuerdos?

Vill. Por vida del Rey, que harè,
que en vn cadallo al momento
se os derribe de los ombros,
con vn afilado azero,
la cabeza: y advertid
serà muy breve el processo,
que de mis mandatos suele:
fer la execucion el èco,

Dem. Pues el èco de los mios
aun es mas prompto, y mas cierto:
Toca al arma.

El Demonio habla, mirando adentro, y suena cajas, y clarines.

Vill. Toque al arma.

Dem. Yo harè que en ceniza embuelto
quede oy el Hito.

Vill. Yo harè,
que à todos firvais de exemplo
con vuestro castigo.

Dem. Hazed,
que marche aqui todo el Tercio:

Vill. Favor al Rey; ola! no ay
quien me responda?

*Llama dentro la Villa, y sale el Passagero,
el Angel de Peregrino, el otro Peregrino, y
el Gracioso, de prisa todos, por diver-
sas puertas.*

Los 4. Què es esto?

Dem. Ay de mi! que à la presencia
del Angel, ya mi despecho
passar no puede adelante,
por mas que crezca mi incendio;
pero yo irè à concitar
todo el poder del infierno.

Vase apresuradamente.

Vill. Parece que esse arrogante
huye, acudid todos presto.
En nombre del Rey os mando,
que à esse atrevido, sobervio,
altivo, feroz Soldado,
le aprisioneis en vn cepo:
ò muerto, ò vivo entregadle
en la Carcel, porque quiero,
que se vean mis piedades,
y mis rigores à vn tiempo;

idle siguiendo los passos.

Tu, parte, Agradecimiento,
manda tocar à rebato,
y haz que se arme todo el Pueblo,
y el numeroso concurso,
y prevenido, y dispuesto
elitè todo.

Ang. Espera, aguarda,
no es menester nada de esso.

Grac. Como què no? yo no he ido,
porque linterna no tengo,
y me parece precisa
en passo de prendimiento.

Vill. Quien sois, y porquè dezis,
que suspenda el orden?

Grac. Bueno:
què es suspender, mandale
prender, que es atrevimiento,
que estando aqui tu hermosura,
èl se nos venga con fieros.

Ang. Yo soy aquel Peregrino,
que al principio el noble duelo
del laurel de aquestos cultos
compuse.

Vill. De esso me acuerdo.

Ang. Os ofreci bolveria
à decidir à su tiempo
aquella questtion.

Vill. Y bien:
què haze esso al caso à este intento?

Ang. El que sepais, que yo el Angel
soy, tutelar de este Pueblo
(que ya es tiempo de dezirlo,
pues ya no sirvo encubierto.)

Y pues està à mi cuydado
su defensa, yo os ofrezco
traeros esse fingido
Soldado, que es verdadero
demonio, para que sirva,
vencido, aherrojado, y preso,
en la Procecion, y el triunfo
de despojo, y de trofeo,

con lo demàs, que estos cultos
de oy estorvar quisieron.
Vosotros id, entre tanto,
y disponed el festejo,
la pompa, y la Procecion,
y esperadme junto al Templo,
puesto lo demàs en orden,
que yo bolverè con ellos,
y entonces darè el laurel,
por displicion del Cielo,

y con gusto de Xavier,
a quien supo merecerlo. *Vase.*

Ag. O gran Xavier, quanto amparo
à tu proteccion debèmos!

Grac. Si el Angel trae amarrados
por acá al barbon, y al negro,
vive san, que con la alcuza
del Pastor les doy dos muertos.

Vill. Quando mi pobreza humilde
mereció tal dicha, Cielos!

Pass. Palmado eltoy de este caso.

Per. Absorto eltoy del suceso.

Vill. Vamos todos, y obedientes
hagamos quanto ha dispuesto,
que en los triunfos de Xavier
elto, y mucho mas verèmos.

Grac. Vamos, que si pilló al diablo,
le he de dar gatazo al perro.

*Vanse, y salen el Demonio y el Engaño, y la
Desconfianza, como salieron vestidos en
la primera jornada.*

Dem. Dexad, que de mi rabia en el abysmo
yo mismo me atormento, pues yo mismo
à vencer no he bastado
la fè de esse vil Pueblo desdichado.

Desc. Si de su parte el Cielo
todo ha tenido, inutil el desvelo
nuestro es fuerza fiesse,

y constante vencièsse
todà la oposicion de nuestras lides.

Eng. Xavier le defendió de mis ardidess;
y ya por experiencia concèmos
lo poco que podèmos

contra qualquiera, que Xavier defiende.

Dem. Como vn etna no enciende
mi espíritu ardiente, que esse Pueblo oprima?

brame el Mar, cruja el Cielo, el Viento gima,
y en el bolcan cruel del mal que passo,
se abraçe el Orbe, pues que yo me abraço;
y pues son contra mi los Elementos.

Sale el Angel de gala.

An. Pues aun no han acabado tus tormentos,

bestia feroz.

Los 3. Qué miro?

Dem. Qué fatiga!

Desc. Qué rabia!

Eng. Qué furor!

Ang. Por mi os obliga
el Cielo à que en los triunfos soberanos,
que à Xavier oy los Fieles dan yfanos,

vayais, para castigos mas severos,
de rendidos cautivos, prisioneros;
y pues con aparatos de malicia
sus cultos eltoivad vuettra malicia
quiso, aveis de fervir para su gloria,
con señas, y aparatos de victoria!

Eng. y Desc. Qué esto escuche!

Dem. Qué sufra tal afrenta!

mi sobervia altivèz, sin que violenta
la carcel infernal me trague luego;
pero es menos su fuego, que mi fuego.

Ang. Sujetad la cerviz à esta cadena.

Dem. Qué ansia!

Desc. Qué dolor!

Eng. Qué mal!

Los 3. Qué pena!

Ang. De quien los invencibles eslabones,
tormento vuestro, y de Xavier blafones,
han de ser en el triunfo prevenido,
llevandolos los dos que os han vencido.

Dem. Otro tormento mas?

Eng. y Desc. Otra violencia?

Ang. Venid, y de Xavier en la presencia
vuestro horror sea aumento de su gloria,
mientras celebra el Cielo la victoria
con dulces ècos, que reciba el suelo.

Los 3. Mi altivèz muera, pues la oprime el
Cielo.

*Los aurà amarrado el Angel de tres argo-
llas, que tendrà la cadena. dispuesta de mo-
do, que con un nudo en medio queden otros
tres anillos de que asirla; y aora se entra el
Angel, llevàndolos asidos de ella. Canta
dentro la Musica y al fin de la ultima copla
suenan chirimias y luego caxa y clarin, to-
cando à marcha y van saliendo poco à poco,
primero el Gracioso, luego el Peregrino, des-
pues el Passagero, con vanderas grandes en
las manos en que traeràn sus dones, luego la
Villa, y el Agradecimiento, y en medio el
Angel, los quales traeràn asidos de la cade-
na, el Angel al Demonio, la Villa à la Des-
confianza, y el Agradecimiento al Engaño,
que llevaràn arrastrando vanderas, ò otras
insignias militares; de esta suerte daràn vuel-
tas al tablado, quedando à la una banda
el Gracioso, el Peregrino, y el Passagero, y à
la otra el Agradecimiento, la Villa y el An-
gel, à los dos lados de un Altar del Santo,
que se descubrirà en medio en este tiempo, à
donde estarà la corona de laurel; y el Demo-
nio, el Engaño, y la Desconfianza han de
que-*

quedar lo mas inmediato que se pueda à las
cortinas; àzia el escotillon, por donde
se han de hundir à su
tiempo.

Musíc. Victorias cante el Hito,
y aplauda, sin cessar,
el triunfo mas glorio,
que el Gran Xavier le dà.
Y pues mira vencido
al Dragon infernal,
y en miseras cadenas
apriñonado està.
Pues todas sus altuças
deshechas quedan ya,
logrando en su priñion
la alegre libertad.
Las gracias le rendid
à Xavier en su Altar,
à vueitro amor
los premios hallarà.
Grac. Yo traygo à colgar mi quadro,
por sus muchos beneficios:
sepan todos, que no solo
se cuelga por los delitos.
Pereg. Los despojos de la muerte
traygo à Xavier, que es preciso,
que sean del vencedor
los despojos del vencido.
Pass. Al que librò de vn incendio,
ofrezco en cera al Divino
Xavier, para que la llama
trueque en luz aun su ardor mismo.
Agr. Xo à mi proprio en sacra ofrenda
por oblacion me dedico,
que aun el Agradecimiento
te confiesa agradecido.
Vill. Yo mi corazon amante
en sus aras sacrífico,
porque por lampara siempre
ardà en su Templo encendido.
Ang. Yo, à decidir la question
vueitra, àzia su Altar os guio,
despues, que como ya veis,
quanto os ofrecí he cumplido.
Eng. y Desc. Qué esto sea fuerza!
Dem. Qué sea
este tormento preciso!
Musíc. Pues ya del grande Xavier
los favores àveis visto,
ofrecedle en vuestros dones
de vueitro amor los indicios,



Auran llegado ya à ocupar sus puestos, y aora
por su orden iràn ofreciendo en el Al-
tar los dones, bolviendo se à su puef-
to conforme van ha-
blando.

Pass. Admite, ô Xavier, de vn pecho,
que te venera rendido,
vn don grande, si se cuenta
el amor por sacrificio.

Per. De vn Peregrino recibe,
pues tu fuitte Peregrino,
esta memoria, que nunca
podrà temer al olvido.

Grac. Toma, Santo mio, pues
tambien eres Santo mio,
este quadro de mi Cura,
y perdona el Monacillo.

Musíc. Gustoso Xavier admite
vuestros dones, y propicio
ofrece pagar amante
las ofrendas à prodigios.

Ang. Aora este verde laurèl,

Tomale del Altar.

que en deposito he tenido
reservado para premio
en su Altar, desde el principio,
es del Agradecimiento,
que sabio, constante, y fino,
infundiendole à la Villa
tan glorioso zelo activo,
en los cultos de Xavier
la corona ha merecido:
advirtiendole, que en su frente
se corona à vn tiempo mismo
la Villa.

Agr. Para ello solo
cortès, y atento le admito,

Tomale.

recibele de mi mano,
Villa hermosa.

Vill. No compito contigo ya.

Agr. Ni en mi esto
es ya competir contigo,
sino confesarte quanto
le debe à tu amor el mio,
Aqui el Agradecimiento,
pues que siempre tuyo ha sido;
como tuyo te corona.

Vill. De esse modo le recibo,

Tomale.

y desde mi mano buelva



SAN XAVIER GRANDE, EN EL HITO,

à Xavier, que solo es digno
de este apreciable laurèl;
pues quanto hemos conseguido,
à su influxo lo debèmos;
y assi, logre nuestro advitrio
en él, como en bien-hechor,
el laurèl de agradecidos.

Buelvale à poner en el Altar.

Agr. Solo en ti la discrecion
con la belleza se ha vnido.

Agr. Pues para que ya en las fiestas
de Xavier los regozijos
se vean solo, estos rebeldes
forba, y sepulte el abyfmo.

Gras. Vayan con todos los diablos.
Los 3. En tal pena, esso es alivio.



*Sueltan la cadena, y con ruidos se hunden
eres por el escorillon, saliendo fue-
go, y humo.*

Ang. Y dando à Xavier las gracias,
fin à este acto, y principio
à estas fiestas, digamos,
Angeles, y hombres vnidos.

Musica y todos.

Todos. Viva el asombro del Orbes
viva Xavier, que ha querido,
aun siendo Grande en dos mundos,
fer tambien Grande en el Hito.

*Con esta repeticion se dar à fin cubriendo-
se el Altar al compàs de la
Musica.*

F I N.



Conlicencia: En Sevilla, por FRANCISCO
DE LEEFDAEL, en la Casa del
Correo Viejo.